

## 105.- En la muerte...

En este momento de despedida de ...  
nos reunimos para compartir el dolor de la separación  
esperando que el acompañamiento alivie la pena  
y que su recuerdo nos anime mutuamente.

Aunque sabemos que la muerte es inevitable, nos cuesta aceptarla,  
y nuestra oración se hace queja y protesta, dolor y quebranto.  
Invocamos al Dios de la vida y el misterio de la muerte nos descoloca,  
los sentimientos pueden más que nuestros pensamientos.

A pesar de nuestro dolor queremos expresar también  
nuestra confianza en Ti, Dios Padre y Madre, que eres Amor,  
y bendecirte por el misterio de la vida y de la muerte: SANTO...

Lo hacemos con el recuerdo de Jesús, que pasó haciendo el bien,  
curando, liberando y anunciando el Reino de tu amor,  
y sin embargo los poderosos lo mataron.  
Pero Tú, Padre, no permitiste que la muerte tuviera la última palabra  
y lo resucitaste a la vida en plenitud, a la plena comunión contigo.

Lo celebramos reviviendo sus gestos y palabras....

Creemos en Jesús, vivo y presente en nosotros,  
en cada persona que ama porque está animada por su Espíritu,  
en cada persona que es amada, porque lo que hacemos a los demás se lo  
hacemos a Él,  
y en la personas reunidas en su nombre; está vivo en nosotros y entre  
nosotros.

También creemos que ..., liberada de las ataduras de esta vida frágil y  
perecedera,  
vive misteriosamente en comunión con Jesús y con el Dios de la vida,  
y sigue misteriosamente viva para nosotros en el amor y el recuerdo,  
en el amor que sembró en su vida, que permanece en las personas amadas  
por ella  
y en el recuerdo de quienes la hemos conocido y la llevamos en el corazón.

También creemos en la misteriosa comunión de las personas en la vida  
plena,  
de ..., y todos los seres queridos ya muertos o aún vivos.

Todas las personas estamos llamadas a esa plenitud de vida, de amor y comunión,  
más allá de las miserias de esta vida, maravillosa a veces, terrible otras,  
y todas hemos de pasar por el trance, doloroso y liberador a la vez, de la muerte.

Mientras tanto, nos queda seguir luchando por la vida,  
por vivir la vida intensamente, por llenar el tiempo de vida,  
por una vida digna para todas las personas  
y por el respeto a la vida también en nuestro planeta.

Mientras suspiramos por esa vida plena,  
a la que .... creemos y deseamos que ya ha llegado,  
te damos gracias, Dios de la vida, por la vida de ... y su ejemplo para  
nosotros,  
por nuestra vida vivida, por la vida que tenemos por delante,  
y por la Vida en plenitud a la que esperamos nacer.

**POR CRISTO...**